

Krupp Legend

Alejandro Garcia

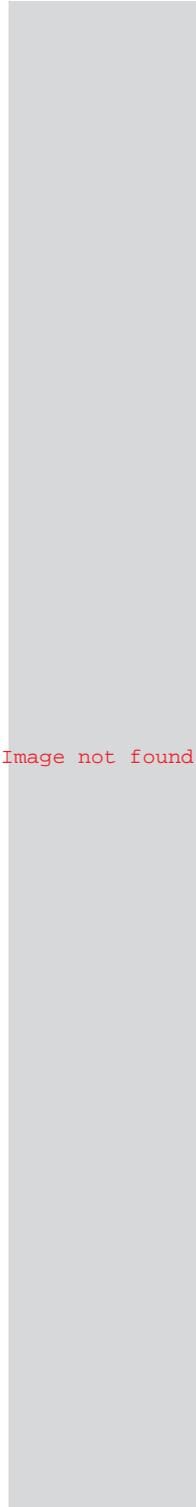


Image not found.

Capítulo 1

Krupp

LEGEND

Primera parte:

Una siesta de 700 años.

Alejandro Garcia Muñoz

Capitulo uno.

La caída, el cohete y el ciclope demente

-¿crees que ha llegado el momento, cielo?

-sí, está preparado para ello

-pero no podemos alejarle de toda su vida así, de repente. Es muy egoísta por nuestra parte

-ya pero... es la última esperanza para Krupp

-está bien, hazlo

-vale, pondré ahí el agujero. Lo siento,

OSCAR

Era una mañana fresca en Alicante. Más concretamente en Mutxamel. Oscar, un chaval de 13 años salía a dar un paseo, como cada día, a las 6 de la mañana. Todos decían que era una costumbre insana, pero a Oscar le daba igual. Oscar medía un metro setenta, muy delgado. Ese día se había puesto unos pantalones vaqueros rasgados, una camiseta negra y una chaqueta vaquera. Paseaba por el descampado todos los días para despajar su mente y olvidar los problemas. Todos dirían que Oscar era un chaval afortunado, inteligente, guapo, con una casa enorme y unos padres que lo querían mucho. Pero, en lo más profundo de su ser, Oscar estaba cansado. Mejor dicho, aburrido de vivir. El día a día, la monotonía, el saber que lo que llegara mañana no será nada más que una mera fotocopia de lo que ocurrió hoy y ayer y antes de ayer.

Pensando en todo esto, Óscar tropezó de repente. No recordaba haber visto ningún agujero. Cayó en una gruta helada. No se hizo mucho daño, pero un hielo duro y cruel empezó a taparlo. Muy rápidamente. Oscar

quedo ahí, congelado. Como un polo de chocolate

Durante

Un

Periodo

De

Tiempo

Despertó. Oscar despertó en aquella gruta, solo que esta vez no había hielo. Este se había derretido. El muchacho salió a duras penas del agujero. Al salir, solo vio desierto. Un interminable desierto pedregoso de arena roja.

“¿Dónde demonios estoy? ¿Texas?” pensó Oscar.

Al momento, un robot con forma de araña le agarro de la pierna izquierda. El robot le introdujo en una especie de capsula gigante, un cohete

El cohete despegó casi inmediatamente después de entrar Oscar. A una velocidad casi irreal, el cohete se alejó de la tierra hasta que esta no parecía más que una canica de color rojo.

Casi dos días pasó Óscar en ese cohete. Dos días en los que, misteriosamente, no paso ni hambre ni sed, ni frio ni calor ni nada malo ni nada bueno. Solo un ruido de motores que lo acobardaba un poco. Al tercer día, el cohete aterrizó en un planeta boscoso. Oscar leyó en una pantalla

USTED ACABA DE LLEGAR A KUANTIUM ¡GRACIASPOR SU ESTANCIA EN ESTE COHETE! ALEJESE ANTES DE LA AUTODESTRUCCION, DENTRO DE 10 SEGUNDOS, 9, 8, 7...

Oscar se alejó mucho antes de oír la palabra autodestrucción

-HOLA- una voz rasposa le sobresaltó se dio la vuelta y se encontró con un ciclope. El ciclope tenía la piel de color verde amarillento y solo llevaba un taparrabos de piel. El ojo del ciclope era grande; casi diez centímetros.

-¿Es que no sabes hablar o qué? Te he saludado, tronco. No me dejes colgado- el ciclope esperaba una respuesta

-¡¿QUE ERES TU?!- Esa fue la respuesta de Oscar.

-¿Es que no está claro? UN CICLOPE

-NYHAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA- Oscar se echó a correr por el bosque hasta que, en un claro, vio un pueblo. Este estaba amurallado. En una de las entradas, por la que pasó Oscar había un cartel que rezaba: BIENVENIDOS A KRUP. No había nadie en las calles. Oscar tocó a la puerta de una casa al azar

-Ya va- dijo una voz femenina. El ser que abrió la puerta no era un humano; era una gata. Una gata erguida sobre las patas traseras, con forma humanoide, el pelo mojado y con solo una toalla por ropa.

-¿querías algo?- la gata se dio cuenta de que Oscar no la estaba mirando a los ojos, así que le arañó en la cara

-CERDO, ¿COMO TE ATREVES A HACER ESO?- cerró la puerta de inmediato. Al darse la vuelta, Oscar vio a otro habitante de aquel pueblo. Era una especie de cono, como un embudo puesto boca arriba, con la parte gorda hacia debajo de color azul con muchas patitas por debajo. En la parte de arriba, una cabeza de mujer, sin nariz ni orejas con los ojos blancos y una boca enorme

-Hola ¿eres nuevo en el pueblo, verdad que si?-le dijo con una voz femenina

-eeeeeeee... Si-

-Vale, pues bienvenido. Yo soy bela, la alcaldesa de Krupp.-

-Yo soy gomis, digo Oscar. Oscar gomis encantado-

-Ven que te presento al resto del pueblo- la chica-cono parecía entusiasmada.

De todos los personajes pintorescos que se encontró, solo hablaremos de unos pocos; uno de ellos era un duende, un ser de un metro de altura, con una voz chillona y unas orejas gigantes, de casi 20 centímetros cada una. La piel del duende era de color amarilla, con mucho pelo. En cuanto vio a óscar, sacó de la nada una alabarda casi más grande que él y le amenazó con ella:

-Quip lolrnuñ gaing gon shimkenn- dijo el duende amarillo

puede sonrojar una roca, por favor) y bajo la cabeza

-perdón. No quería ofenderte, humano. Me llamo... espera, mi nombre es demasiado largo para que nadie se lo aprenda (excepto yo, claro). Puedes llamarme... Ñ.O.P.-

-¿Por qué Ñop y no... Raúl?

-Ñ.O.P.= Ñoño O Piedra

_ya... cuando bela te ha amenazado te has puesto ñoño ¿a qué si?

-sip

-y antes... eras la piedra

-sí, cuando estoy en ese plan no hay quien intente hablar conmigo... solo la señora alcaldesa

El siguiente personaje que Óscar tuvo el honor de conocer fue el hermano mayor de bela, Lokio. Este último no tenía forma cónica, era un cuerpo normal, de humano, pero con 6 brazos y 4 piernas, de color azul claro y con una cara... ¿Cómo decirlo? Siniestra.

-este es mi hermano mayor, Lokio

-es un placer conocer a un humano- dijo Lokio. Le estrechó la mano a Óscar, muy calurosamente.

-es un placer conocer a un... lo que seas.

-un titánico. Mi hermana y yo somos originales de titán, una de las lunas de Saturno-

-¿No tenéis más familia?-preguntó Òscar. Al oír esto, los ojos de bela se pusieron vidriosos. "la he cagado" pensó Òscar.

-un... capullo, un caníbal conocido como "el asesino de la ruleta" mato a toda nuestra familia. También intento atacar a bela, pero por suerte escapo con una mini nave que teníamos en el trastero de nuestra casa y puedo venir a este planeta, Kuantium. Cuando llego a Krupp, me llamo y me vine en la cúpula colectiva Titán – Kuantium. Fue nombrada alcaldesa a los 30 días. Estoy muy orgulloso de ella.-

-oye, ¿en qué galaxia estamos, por curiosidad?- preguntó Òscar

-galaxia Andrómeda II.-

-vamos Óscar, tienes que conocer a más gente, sninf.-

-ok

Al siguiente personaje ya le había visto Óscar en otra ocasión. Se trataba del ciclope que vio al llegar a kuantium. En cuanto este vio a Óscar, le dio un capón y le empezó a rascar el cuero cabelludo.

-eeeeeeeeeeeeey ¿Qué? ¿Al final has venido a verme o qué? Sabía que querías conocerme, chaval, soy el príncipe de este sitio, el señor feudal el puto amo el...-

-El mecánico del pueblo- finalizó Bela.

-Jajajajaja que graciosa, belita, me parto contigo. Oye escúchame, tron ¿te puedo llamar tron? Lo único que debes saber son 4 cosas:

1: nunca saldrás a los extramuros antes del toque de queda

2: nunca debes hacerle caso a la señorita que está detrás de ti

-TE HE OIDO- Dijo bela

3: debes aprender a ofrecer tu cartera en lugar de ofrecer el dinero que sea. El vendedor en cuestión te cojera de la cartera el dinero que cueste el producto que quieres, después te devolverá la cartera y ya está. Por ejemplo, ¿quieres comprar este chocolate? Dame tu cartera- Oscar le dio su cartera y el ciclope le dio una tableta de chocolate mordida.

-oye ¿y mi cartera?

-4: iiiinunca te fíes de mí!!!!- dicho esto, el ciclope se evaporó y desapareció. Una cartera sin dinero y con una foto del ciclope en calzoncillos le dio a Óscar en la cabeza pocos segundos después. Al dorso de la foto, había escrito lo siguiente: "por cierto, tron, me llamo Rofino. Llámame a este número y procura que no te la cuele más XD. POSTDATA: Mañana te devuelvo el dinero, tron.

-me cae mal- dijo Oscar

-Rofino es especial: o lo odias o lo amas-

El siguiente personaje que conoció Óscar fue la mujer gato que arañó la cara de este. Bela llamó al timbre de la casa, pero ya no estaba.

-Habrá ido a la joyería, trabaja allí- dijo bela

En el camino a la joyería, Óscar pensaba en todo lo que le esperaba de ahora en adelante. Lo había perdido todo. Tendría que empezar desde cero, solo. Sin embargo, Óscar estaba feliz; por fin había desaparecido la monotonía de su vida diaria. Por fin lo había logrado. Por fin había salido del bucle. Por fin había apagado la fotocopidora que controlaba su vida. Por fin consiguió dejar de sentir aquel sentimiento de deja vu.

Por fin

Capitulo dos:

Atraco en la joyería de Krupp

-cielo, mira eso

-¿el qué?

-van a la joyería

-pero es "esa" joyería

-si

-vaya hombre que mala suerte

-ya... no podemos hacer nada ¿verdad?

-no, no podemos intervenir con el resto del mundo a no ser que sea una situación limite

-lo sé pero...

-bueno, sabrán apañárselas solos, no te preocupes mi reina

La joyería estaba en la otra punta del pueblo. Por el camino, Oscar hablaba con bela sobre su vida anterior

-a propósito ¿Cómo es que os entiendo?-

-el cohete en el que llegaste, era especial, más de lo que te imaginas- respondió bela- su tecnología es infinitamente superior. Cuando entras, el aire se llena de maquinillas del tamaño de electrones. Esas maquinillas se activan al llegar a tu cerebro y hacen que todas las lenguas te suenen como tu lengua natal. Con el dinero pasa algo parecido, genera otras

partículas que hacen que el aspecto del dinero cambie. Depende del planeta al que te diriges. Si te das cuenta en la cartera tenías 200 kuantios.-

-Tenía. El ciclope me los ha robado-

-Sí, cierto.

-Gracias por todo lo que estás haciendo por mí, bela- dijo óscar- ayudándome a internarme aquí.

-es mi única obligación como alcaldesa, no hace falta que me des las gracias.-dijo bela y a continuación, se puso colorada- ¿Cómo no iba a ayudar a un tipo tan guapo como tú? Ups, quiero decir... Oh aquí está la joyería-

La joyería era un sitio espectacular: tenía forma de castillo medieval, con torres altísimas. Estaba hecha de cuarzo blanquísimo con bordes dorados y con un cartel de neón en la torre central que rezaba: JOYERÍA EL DIAMANTE SIDERAL. Las puertas automáticas se abrieron cuando óscar y bela. La gata estaba detrás del mostrador, con un uniforme de color blanco, con un diamante bordado en la camisa. Ahora llevaba unas gafas y el pelo recogido en una coleta. Tenía una placa en el pecho que ponía: HOLA, ME LLAMO ISA.

-Hola, me llamo Isa.-dijo, haciendo gala de su cartelito después miro a Óscar -tu cara no me es nueva... ¿nos hemos visto antes?-

-Nooooo- dijo Oscar, salvándose de otra bofetada-

Bela le contó la historia de Oscar.

-vaya... eso que te ha pasado... no sabría decirte si es bueno o malo-

-para mí, bueno.

En ese instante, un tipo entró en la joyería. Llevaba una sudadera negra con la capucha calada y una máscara de hockey, así que no se le veía la cara. Sacó un sable laser (sí, un sable laser) de un bolsillo de su sudadera y amenazó a los 3 con el

-Id sacando los dineros de la caja fuerte o me lio a sablazos y me quedo solo-dijo. Llevaba un distorsionador de voz, por lo que no se le distinguía la voz. Bela se asustó mucho y empezó a hiperventilar.

-AAAAAAH NOOOO OTRA VEZ NOOOOOOOO-

-Cállate o te pongo un trapo en la boca- dijo el atracador

-EEEEEEEEHHHHHHH EL QUE ESSSTA AHÍ DENTRRRRRRRO-Dijo Arch, con un megáfono- SAL DE AHÍÍÍÍ QUIETECITO Y CON LAS MANOS ARRRRIBA.

-De eso nada, tengo rehenes. O me dais lo que pido o me los cargo.

Isa sacó la recaudación de la caja fuerte (5000 kuantios) y se la dio al atracador. Este empezó a rebuscar por los cajones del mostrador hasta que encontró una cuerda larguísima

-Tu, el humano, ata a estas dos a las sillas de ahí delante- dijo el atracador. La expresión en la cara de bela era de puro terror y estaba respirando demasiado rápido. Isa, en cambio tenía una expresión fría en su cara. Como si se estuviese concentrando para hacer algo.

-No le hagas caso óscar, no le hagas caso, por favor, NO- Dijo bela, aterrada.

-Hazla callar-dijo el atracador. Óscar tuvo que atar a isa y a bela (a esta última tuvo que atarla en una columna, no podía sentarse). Isa no dijo ni una palabra, pero bela no paraba de suplicar al atracador que se fuese y que les dejase en paz. El atracador le puso un trozo de cinta americana en la boca para que no pudiese hablar más. Fuera, se escuchaban las sirenas de los polis que empezaban a rodear la joyería y que intentaban negociar con aquel loco que la atracaba. El encapuchado dirigió la mirada hacia los 3 rehenes y se quitó la máscara de hockey.

Entonces se descubrió que el atracador no era nada más y nada menos que Rofino, el ciclope. Rofino empezó a partirse de risa y por los megáfonos escucho la voz de Arch entre risotadas

-HABBEIIIIIS PICAAAADOOOOOOOOO JAJAJAJAJAJAJA-

-Tron, esto solo había sido una novatada, no te enfades. Toma tu dinero. Que pringaos como habéis picado todos ¿se puede saber quién querría atracar esta joyería? Si no tiene nada de nada.- la respuesta de las chicas fue un zarpazo y una bofetada en la cara. Oscar se quedó flipado. Aquel tipo era un bromista de los buenos, el tipo de persona que le gustaba a Oscar. Todos sus colegas eran muy bromistas, pero, ¿fingir un atraco? Eso era de locos totales. La paliza que Isa le proporciono al ciclope fue tal que después de 3 días, el ciclope aun estaría dolorido.

-una preguntita- dijo Oscar- ¿Dónde voy a dormir yo? No tengo casa

-TE VIENES CONMIGO, TRON-Dijo Rofino- PICADERO DE SOLTEROS.

-¿Alguna oferta más? ¿Arch? ¿Bela?-

-Ni lo sueñes, truhan-

-está bien, me voy contigo-

-VAMOOOOOS. Que guay, tron, nos lo vamos a pasar genial, ya verás- el ciclope parecía a punto de estallar del entusiasmo. Y Óscar parecía a punto de estallar, por la vergüenza...

Y en otro lugar de Kuantium un señor de la guerra estaba sentado en su trono. Su nombre era Ricky Robles y era el único superviviente humano, aparte de Óscar. Llevaba unas ropas de cuero tintado de rojo y una capa de piel de rinoceronte peludo, un ejemplar de la asombrosa fauna del planeta. La cara de aquel tipo no mostraba ningún sentimiento aparte del asco o la ira. Estaba muy pálido y tenía la cara llena de cicatrices. Una de ellas le recorría la cara, partiéndola justo por la mitad. Un ser de cuerpo humanoide y viscoso entro en la sala. Llevaba una especie de aureola en la cabeza, pero de color rojo. Este ser se llamaba Precussior Grandi y era el capitán del ejército del señor Ricky. Era un tipo frío y calculador que según la leyenda, había matado a más de 1000 mujeres y niños en toda su carrera de capitán.

-Mi señor, todo está listo para el ataque al pueblo- dijo Precussior

-Perfecto- respondió el señor de la guerra- No dejéis ni un edificio sin quemar. Ah, y tráete alguna señorita para mí, ya mate a la última hace 2 días.

-Como deseéis, milord-

-destruiré ese pueblucho y me convertiré en el amo supremo de esta provincia y de sus minas de kriptón

-no lo dudo, milord-

Capitulo tres:

La habitación del fondo del pasillo

-mira, se ha ido a vivir con Rofino

-lo he visto, pero... ¿eso no es peligroso? Podría descubrir... ya sabes

-sí, es posible

-que le pasara si abre esa puerta

-posiblemente muera

-No, no puede morir, es la última esperanza que tenemos

-a veces hasta los dioses mueren, cielo. Recuerda a Polyuo.

-oh, polyuo...

-confiemos en que no fisgonee mucho

-yo ya no confío en nada

La casa de Rofino era algo espectacular. Viendo a su propietario, se podía pensar que sería una casa desordenada, con ropa tirada por los suelos y mugre hasta en los portarrollos; todo lo contrario. La casa estaba absolutamente pulcra, los suelos de mármol brillaban y las lámparas de araña de cristal lucían y resaltaban. Oscar se quedó maravillado y extrañado al mismo tiempo. ¿Cómo podía ser que alguien tan poco higiénico (guarro, si se prefiere) tuviese una casa tan limpia y ordenada?

-Bueno, tron, bienvenido a casa- le dijo el ciclope- puedes dormir en la habitación de invitados, o en el sofá si estas más cómodo... pero eso si- la cara del ciclope se volvió sombría por un momento- No entres en la habitación del fondo del pasillo. Simplemente no te interesa lo que hay ahí, ¿vale?

-vale, no entrare

-Dabuten- su cara volvió a la normalidad- Bueno, es tarde, será mejor que prepare la cena

-si quieres cocino yo

-no, me gusta cocinar- Mientras comían la tortilla de patatas que el ciclope preparó, Oscar pensó en lo que le había dicho el ciclope. Debía de tener algo escondido en esa habitación. Algo ilegal tal vez. Estaba asustado, pero no debía mostrarlo. Investigaría por la noche

-Que rica me sale siempre la tortilla- dijo Rofino- Bueno, yo me voy al sobre. Buenas noches

-buenas noches- respondió Òscar

Mientras Oscar se preparaba para fisgonear, Bela y su hermano salían a pasear. Les gustaba pasear por la noche, decían que les ayudaba a dormir

bien. Lokio, el hermano de Bela, Hablaba de Oscar.

-Creo que es un buen tipo- decía

-Sí, parece majo-Respondió bela- Además es tan guapo...

-¿Cómo?

-digo que esta guapo que tengamos un humano viviendo en Krupp

-ah, pensaba que te gustaba-

-qué cosas tienes, hermano- Rio bela

En casa de Rofino, Oscar se acercó a la habitación prohibida. Dentro se escuchaban golpes. Cuando intento abrir la puerta, no podía. Debían de haberla cerrado con llave, así que Óscar empezó a buscarla por todas partes. Descubrió que los cajones no eran cajones, eran una especie de portal hacia un universo alterno, en donde metías tus cosas. Los armarios tenían brazos con los que te daban la ropa que tú les pedías por control de voz. Todo estaba súper actualizado, y sin embargo, si veías Krupp desde lejos, parecía una aldea de la edad media. Cuando abrió un cajón, salió una especie de oso en miniatura que mordió el dedo de Óscar y después se escabullo por una escotilla de aire acondicionado

-Que animales más raritos- Susurró entre dientes

-Hola- dijo una voz profunda y masculina. Oscar miró debajo de él y encontró al mismo oso, ahora vestido con un esmoquin, un monóculo y una pipa de fumar en la boca.

-¿Sabes hablar?-

-Creo que es obvio que sí, querido caballero- le respondió el oso, con un acento y una voz de lo más cursi- mi nombre es Lord Bear del Castellano y ha sido un honor conocerle, buen señor.

-¿Cómo? Esto es demasiado raro-

-¿Qué pasa?- dijo el ciclope, que se había despertado por el griterío

-Este caballero me ha despertado de mi sueño, míster Rofino- Dijo el osito, que Óscar supuso que era la mascota de Rofino

-¿Hurgabas en los cajones, Osquítar?- Preguntó el ciclope

-No, es que había oído al oso...

-Llámeme lord bear, si es tan amable-

-Bueno, a dormir todo el mundo, que luego me sale una ojera enorme.- a los diez minutos ya se escuchaban los ronquidos de cerdo de Rofino y al osito gruñendo mientras susurraba "salmooooon. Salmooooon" Oscar era incapaz de dormir sabiendo que algo se escondía tras esa puerta blanca, pero al final cayó redondo... Lo despertó un cubo de agua helada en toda la cara por parte del ciclope

-Vamos, cenicienta, es hora de que conozcas al profesor Pisis-

-¿y para eso es necesario mojarme hasta la medula, desgraciado?

-no- Respondió con más cara que espalda.- además eso no es agua, es una aleación líquida de mercurio y galio. Enseguida se seca- tenía razón, a los 2 segundos Oscar estaba más seco que una sardina al sol. Fue a una tienda de ropa con el ciclope y le atendió una mujer con la piel amarilla, vestido también amarillo, de un metro de alto y sin pelo. Al ver a Oscar, desapareció, se esfumó literalmente.

-Un momentín, tron...- Rofino sacó del bolsillo del taparrabos una tableta de chocolate blanco y la lanzó por los aires. La tableta fue capturada al instante por la dependienta, que se volvió blanca al instante.

-Conoces mi debilidad ¿eh?- le dijo esta al ciclope- ¿Quién es el larguirucho?-dijo señalando a Oscar.

-es un recién llegado. Vino ayer-

-¿Por qué nadie me llama por mi nombre?-

-Me llamo Kelta, bienvenido. ¿Buscas algo en particular?

-No, solo quiero algo

-Mmmmmm, pues yo creo que a ti te vendría de perlas un conjunto 20193743648... espera que te lo traigo- La pequeña mujer desapareció entre la ropa y volvió segundos después con un esmoquin de colores vivos que cambiaba de color cada dos por tres.

-Este es perfecto para ti

-¿no tienes algo un poquito más normal?- pregunto Oscar

-Bueno... si, el modelo 1... te lo traigo en un momento

La chica se presentó esta vez con una chaqueta vaquera verde, pantalones de cuero y zapatos de piel.

-Mucho mejor que eso que me has enseñado antes.

-Yo pienso que te vendría mejor algo que cambie, viene bien para espiar y cosas así, mira.- acto seguido volvió a desaparecer. Oscar entonces lo comprendió, debería tener alguna especie de habilidad de camaleón. Entonces, aquel vestido que llevaba sí que le podía resultar útil. Pero Óscar no era un camaleón. Era un chaval normal, así que compró el modelo 1 y un par de pantalones y chaquetas más.

-También tendrás que cogerte una armadura. Por aquí suele haber muchas batallas- dijo Rofino al salir de la tienda de Kelta

-¿Batallas?

-Sí, un tal Lord Ricky Robles se ha convertido en un señor de la guerra de por aquí. Su objetivo son las minas de kriptón que hay aquí abajo-

-¿Qué es el kriptón?-

-Es un metal original de Kuantium. Muy resistente y ligero. Percido al metal que vosotros los humanos llamáis titanio. Ese tipo, Ricky, ha atacado Krupp en más de una ocasión y siempre que lo hace, tenemos muchas bajas. Su ejército es un gran grupo de Vindicadores-

-¿Qué es eso? Me estas asustando, tronco-

-Son... no sé lo que son... una especie de moco negro con forma humanoide... muy asquerosos y muy fuertes. Es mejor que no te encuentres nunca con uno de ellos, Osquítar- Pero desgraciadamente, Oscar estaba a punto de conocer a TODOS los vindicadores de Ricky. Su ejercito se acercaba poco a poco al pueblo... y alguien tiene que detenerlo...

capitulo cuatro:

BATALLA POR LAS MINAS DE KRIPTÓN

-Cielo, ¿no es ese el ejercito de el caudillo Ricky?

-Si, se dirige a Krupp otra vez... pero tenemos a Oscar para protegerlos

-Aún no ha aprendido nada

-Lo hará

-Pero se necesitan años, y apenas tiene horas

-Tendrá que sobrevivir a esta batalla sin haber aprendido el arte

-Le ayudaremos a...

-No. Recuerda que no podemos

Precussior estaba supervisando que todos los soldados se hallaban en su puesto. Había espadachines, lanceros, arqueros en camello, tiradores con rifle de plasma y 5 zepelines.

-POR LA GLORIA DE LORD ROBLES-

-Por la gloria-

La marcha comenzó entonces, lenta pero sin pausa.

Y mientras, Oscar, Bela, Arch y Rofino estaban a las puertas del laboratorio del profesor Pisis. El profesor vivía en su laboratorio, que era también observatorio y zoo de algas y plantas. Los 4 tuvieron que tocar la puerta al mismo tiempo para que el sordo profesor les oyera.

-Ya va, ya va- En el momento, un robot humanoide les abrió la puerta. Era M-50, el criado de Pisis.

-Sígueme hasta la ubicación del profesor Pisis, por favor-

-Que mmal rroyo mme dda ell rrobot-

-Ya somos dos, Arch.- dijo Oscar- Pero habrá que seguirle...

-Sí, el profe lleva sin salir de su laboratorio... ¿Cuánto? ¿Dos meses?- Al entrar, se encendieron las luces del laboratorio. Este era un lugar enorme. Miles de tubos de ensayo contenían sustancias de todos los colores. Miles de máquinas hacían sonidos y procesaban datos que les llegaban desde el corazón del laboratorio, o desde su vecina. Miles de robots trabajadores robots iban de un lado para otro con probetas, cables, bloques, comida china...

Y en el centro de todo ese caos había una cápsula del tamaño de una caseta de perro, con una puerta. La puerta se abrió y de la cápsula salió una mano esquelética, seguida de un brazo en los huesos, seguido de un

cuerpo escuchimizado. Era el profesor, que les estaba llamando

-Venid, pasad a la cápsula, con este caos no hay quien se concentre en una conversación-

Al entrar en la cápsula, los 4 notaron un leve aroma a pino. De pronto estaban en un bosque de pinos altísimos. Había nieve, sin embargo, no tenían frío ni calor.

-¿Qué queréis, chicos?- preguntó el profesor

-Presentarte a Óscar, Profesor- dijo Bela

-ssssi, el chico ttammbien querrria vvverte-

-Madre mía Arch, que mal hablas... espera tengo aquí un grupo de nanópteros, para que te modifiquen el habla-

-Vvvale- Arch se tomó una pastilla que contenía 100000 maquinillas modificadoras de genes cerebrales Alpha, que el profesor Pisis había bautizado cariñosamente como Nanópteros. Entre los 4 le contaron al profesor Pisis lo que había pasado en el último día, la historia de Óscar y que necesitaban una armadura de kriptón para Oscar.

El profesor aceptó, pero con una condición (que siempre era la misma): Un vaso de licor de lombriz de 40 años, y una cita con Isa. Cuando Oscar se puso la armadura, unas trompetas empezaron a sonar.

-¿Qué es eso?- Preguntó Óscar.

-Eso, queridísimo amigo, es nada más y nada menos que Lord Pantalón Cagado y su ejército de mocos negros... prepárate para tu primera batalla, Osquítar.

A unos 10 metros de la muralla de piedra del pueblo se extendía un pequeño ejército, de unos 70 hombres. Bueno, si se podía llamar "hombres" a los vindicadores. De esos seres, destinados para la guerra, se dice que fueron creados por el mismo Ricky, para servirle de ejército personal. Ahora este último poseía muchos territorios, sin embargo las minas del preciado mineral kriptón se hallaban bajo el estúpido pueblucho...

Precussior, el caudillo se hallaba al frente, con sus dos armas favoritas: una guadaña de Pripikón (un metal ideal para fabricar armas y herramientas de calidad) bañada en sangre de dragón azul, al que Precussior degolló con la guadaña. Esta era totalmente irrompible, aparte de estar tan afilada que con solo tocar su filo, uno ya se cortaba y sangraba. La otra arma de Precussior era un escudo de fuerza, sin duda

robado de algún templo, ya que ese artefacto solo lo poseían los monjes -guerreros más prestigiosos de kuantium. El escudo era Una especie de pelotilla de unos 2 centímetros de radio, pero al pronunciar la palabra mágica *miltaht* ("proteger" en worste, el antiguo idioma de la magia de kuantium) una burbuja de energía de color verde crecía alrededor de la pelotilla y cubría por completo al usuario. Con esas dos mortíferas armas y su armadura de escamas de dragón negro, Precussior hablo con su voz de serpiente con sinusitis:

-Os habla Precussior Grandi, líder del ejército del grandísimo lord Ricky Robles. Si os rendís todos de forma pacífica, no os haremos ningún daño, destruiremos las casitas, construiremos la cantera perfecta y podréis largaros-

-Lárgate tú, moco andante.- Dijo Kelta, la modista (que se había puesto su uniforme especial para la guerra el modelo 648292645128)

-SI DE LO CONTRARIO Continuó Precussior, muy enfadado- OS NEGAIS, OS TENDREMOS QUE EXPULSAR A PATADAS-

-Vente para acá si tienes narices, moquillo-

-AL ATAQUEEEEEEEEEEEEEEEEEEE

Fue una batalla espectacular. Oscar no tenía ni pajolera idea de dónde colocarse ni de que tenía que hacer, eso sí cada vez que veía un vindicador le pegaba un puñetazo. Sin embargo , los demás actuaban como si aquello fuese cosa de todos los días; Isa había cogido un arco con flechas y se había subido a lo alto de una de las torres de la joyería. Estaba disparando con una puntería finísima, apuntando justo en el centro del culo. Rofino había cogido un martillo enorme y se dedicaba a cascar al personal con él. Incluso Lord Bear del Castellano estaba mordiendo a uno en el pie. La única que no estaba a gusto con todo eso era Bela. Estaba subida encima de un cubo de basuras y tenía una porra. Cada vez que alguno se la acercaba, le pegaba. Pero un montón de vindicadores se acercaron de repente a ella, la cogieron y se la llevaron, cual anfitrión en una gran fiesta